

IDEAS Y FORMAS EN LA HISTORIOGRAFÍA DE LA ARQUITECTURA NACIONAL

TATIANA RIMBAUD

Este artículo pretende examinar la publicación *Ideas y formas en la arquitectura nacional*, realizada en 1969 por Aurelio Lucchini. El autor fue responsable de orientar al Instituto de Historia de la Arquitectura (IHA) en la profesionalización del estudio de la historia y abogó por la rigurosidad en la investigación histórica de la arquitectura en Uruguay. *Ideas y formas* es un mojón en la construcción historiográfica de la arquitectura uruguaya y ha formado arquitectos por más de cuatro décadas. El trabajo se organiza en una reseña del autor, un análisis y posicionamiento del texto, su trascendencia y repercusiones.



FIGURA 1. IDEAS Y FORMAS EN LA ARQUITECTURA NACIONAL. IMAGEN DE TAPA: CABILDO DE MONTEVIDEO.

Aurelio Lucchini

Nació en Montevideo el 18 de abril de 1910, descendiente de inmigrantes suizo-italianos, entre ellos el arquitecto Bernardo Poncini. En 1929 ingresó a la Facultad de Arquitectura, donde se vinculó activamente al centro de estudiantes: integró la comisión directiva, la secretaría y participó en la *Revista del Centro de Estudiantes de Arquitectura* como colaborador y como responsable. Obtuvo el título de arquitecto en 1936 e hizo el curso de perfeccionamiento Grandes Composiciones, con José P. Carré, con lo que quedó habilitado para concursar por el Gran Premio. Lo ganó en 1937 y realizó el correspondiente viaje por Europa hasta 1939.¹

En 1936 se inició como asistente honorario de la Cátedra de Historia de la Arquitectura del profesor Juan Giuria y comenzó así su carrera docente. Su labor lo colocó en 1945 en la dirección del Instituto de Arqueología Americana (IAA), que tres años después se transformó en el IHA. A lo largo de su carrera llevó adelante diversas líneas de investigación² y tuvo a su cargo la tarea de la enseñanza de la arquitectura nacional; se desempeñó como catedrático de Historia de la Arquitectura Nacional y como director del IHA hasta su jubilación en 1976. Entre los textos que publicó se destaca la serie sobre ideas-conceptos y formas; una de las piezas que la integran es objeto de análisis de este trabajo. En otros textos desarrolló una línea que luego sería de gran importancia en el IHA: la valoración del patrimonio.³ En este tema propuso un primer método de trabajo para seleccionar y declarar monumentos artísticos y culturales.

De su labor profesional⁴ cabe destacar su intensa actividad en cargos y órganos de gobierno universitarios, por la importancia que tuvo en momentos cruciales de la vida y la transformación de la facultad. Entre 1945 y 1961 integró en tres períodos el Consejo de Facultad y fue decano de 1953 a 1961, con una actuación principal en la implementación del plan de estudios de 1952. Fue también vicerrector de la Universidad de la República (UdelaR), consejero interino de la Facultad de Humanidades y Ciencias, integrante del Consejo Directivo Central, y presidente de la Asamblea General del Claustro entre 1961 y 1963.

Reconocido en vida por su obra intelectual, fue designado en 1983 para ocupar el sillón Carlos Vaz Ferreira en la Academia

1. Laura Cesio y Andrés Mazzini, «Aurelio Lucchini», en *Ciclo arquitectos uruguayos*, (Museo Nacional de Artes Visuales-FADU: Montevideo, 2015).

2. Listado completo de sus trabajos de investigación disponible en el Archivo IHA.

3. Aurelio Lucchini, «Las casas quintas. Informe elevado a la Comisión del Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de la Nación, 09.03.1973», en *Nuestro patrimonio. Las casas quintas de El Prado*, ed. Margarita Montañez y Marta Riso (Montevideo: Facultad de Arquitectura, 1986).

4. En el ejercicio de la profesión destaca en 1941 la premiación por la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM) en el concurso de ordenación plástica y funcional de la conjunción de las avenidas Agraciada y 18 de Julio, junto con Julio Vilamajó, Guillermo Jones Odriozola y César Martínez Serra; en 1948 obtuvo una mención en el concurso para la sede del Club Nacional de Football, junto con Jones Odriozola, Martínez Serra y Gilberto Gatto Sobral; en 1949 estuvo a cargo del relevamiento y proyecto de reforma del Hotel del Prado, para la IMM.

Nacional de Letras del Uruguay y en 1986 fue declarado Doctor Honoris Causa. Falleció el 7 de abril de 1989, ocasión en que fue homenajeado con las palabras de su compañera de labor Otilia Muras en un acto en la facultad.⁵

En 1981 un grupo de docentes del IHA le hizo una entrevista cuyo registro en vivo se conserva hasta hoy.⁶ En la entrevista Lucchini afirma que «pertenece a la generación maldita de arquitectos a los que se les privó del estudio de la filosofía»⁷ y que en la facultad se dio cuenta de que las cosas no se explicaban sólo con las revistas y los libros, sino que había algo más, sobre todo en los fundamentos de la arquitectura.⁸ Sostiene que cuando la UdelaR contrató a Manuel García Morente⁹ para dar un ciclo de conferencias sobre la historia de la filosofía, esas charlas le permitieron armar su estructura general de pensamiento. Esta inquietud en torno a la filosofía tiñó sus trabajos de investigación en historia de la arquitectura en el IHA.

Nuestra Tierra, Instituto de Historia de la Arquitectura

El texto *Ideas y formas en la arquitectura nacional* se publicó en 1969 en una compilación de la editorial Nuestra Tierra.¹⁰ La serie de librillos cuadrados de veinte centímetros de lado estaba destinada a todo el público uruguayo. La colección de 49 números se publicó entre 1969 y 1970.¹¹ La editorial lanzó luego tres series más: Los Departamentos, Montevideo y Nuestras Raíces, sumando en total más de ochenta números.

La serie se presenta de la siguiente manera:

Esta colección no será un retrato de nuestro pasado, sino un esfuerzo de divulgación del acervo nacional, una interpretación lúcida de la problemática uruguaya y un desbrozamiento de sus perspectivas. Al carácter historicista de otras valiosas publicaciones seriadas, opondrá Nuestra Tierra, como necesario complemento, su carácter científico.¹²

Este enunciado está acompañado por la declaración del perfil ideológico de izquierda que comparten los responsables, al sostener

5. Arq. Otilia Muras con motivo del homenaje al profesor en ocasión de su muerte, el 8 de abril de 1989. Transcripción del discurso en A. Lucchini, *El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio que hoy pertenece a la República Oriental del Uruguay*. Libro Segundo (Montevideo: UdelaR, 1988), 3.

6. Mariano Arana, Lorenzo Garabelli y José Luis Livni, «Entrevista a Aurelio Lucchini» (1981). Audio disponible en <http://www.fadu.edu.uy/iha/publicaciones/entrevistas-arquitectos-uruguayos/> Transcrita en Mariano Arana, Lorenzo Garabelli, José Livni, *Entrevistas. Edición especial. Libro 2* (Montevideo: FADU-SAU, 2016), 143-155.

7. Se incluía el estudio de filosofía en las carreras de ingeniería, derecho y medicina, que eran las de mayor duración.

8. En la entrevista se explaya sobre la importancia de la filosofía en los temas de teoría de la arquitectura y sostiene que hay una íntima conexión entre temas de filosofía, política y arquitectura.

9. García Morente, subsecretario de Educación Pública y decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid. Publicó *El mundo del niño* (1928), *Ensayos sobre el progreso* (1932), *Ensayo sobre la vida privada* (1935), *El ámbito anímico* (1935) y *Filosofía de la historia de España* (1942). Citado en «Manuel García Morente», *Filosofía en español* [citado el 1 de enero de 2017]: disponible en <http://www.filosofia.org/ave/001/a222.htm>.

10. La colección abarca una gran variedad de temáticas. Se incluyó a autores referentes en su área de especialización, como Renzo Pi Hugarte, Jorge Chebataroff, Germán D'Elía, Roque Faraone, Atilio Lombardo, Carlos Real de Azúa, Alberto Methol Ferré y Juan Pablo Terra, entre otros.

11. Los responsables del emprendimiento fueron Daniel Aljanati, Mario Benedetto y Horacio de Marsilio como editores, Rodolfo Talice como asesor general, y los asesores según especialidad: Daniel Vidart (ciencias antropológicas), Rodolfo Talice (ciencias biológicas), José Williman hijo (ciencias económicas), Germán Wettstein (ciencias geográficas) y Mario Sambarino (ciencias sociales y políticas). El equipo editorial estaba integrado por Julio Rossiello (secretario de redacción), Horacio Añón (secretario gráfico) y Amílcar Persichetti (departamento de fotografía). AA.VV., *Nuestra Tierra* (Montevideo: Nuestra Tierra, n° 0, 1969).

12. AA.VV., *Nuestra Tierra* (Montevideo: Nuestra Tierra, n° 0, 1969), 12-17.

13. *Ibidem*.

14. *Ibidem*.

15. En el resumen general el texto de Lucchini aparece como el número 9, «Las ideas y las formas en la arquitectura», con la imagen de la fachada de la catedral de Colonia. *Ibidem*, 18.

que los mueve «la idea de la necesidad de una distribución más justa de los bienes que esta tierra tan desigualmente reparte».¹³ Las temáticas que aborda la colección responden al momento histórico en que son publicados los textos, en un país en crisis y estancamiento económico, de enfrentamientos y luchas sociales.

En el número introductorio cada uno de los asesores presenta su área temática y los trabajos que quedan bajo su égida. El número 6 queda comprendido en la sección Ciencias Antropológicas, en la que Daniel Vidart plantea la problemática de la «etnia uruguaya por primera vez, en un acentuado propósito crítico, una actitud dialéctica, una búsqueda en el pasado para comprender el presente y diagnosticar las tendencias del futuro».¹⁴

Vidart hace un comentario sobre cada número de la sección Ciencias Antropológicas y sobre el de arquitectura dice:

El volumen sobre las ideas y formas en la arquitectura nacional hasta 1900 parte de las raíces estáticas de la arquitectura colonial para señalar cómo la aculturación de conceptos trasvasados por los inmigrantes desembocó, a la postre, en una particular organización de los espacios privados y públicos, configurando así un ejemplo del diálogo histórico emprendido en nuestra tierra entre las infraestructuras y las superestructuras de una antropología dinámica.¹⁵

En el ámbito disciplinar¹⁶, si bien el texto de Lucchini es contemporáneo a los de Reyner Banham y Manfredo Tafuri, no parece correcto ubicarlo bajo alguna de estas influencias. Podría vincularse con Peter Collins en cuanto al enfoque desde el lugar de las ideas y las relaciones con filósofos como Robin Collingwood, pero no se ha podido comprobar el vínculo o la existencia de estos textos en la biblioteca de la facultad en esas fechas. El texto a analizar parece, a primera vista, asociarse a una línea de pensamiento que enfatiza los conceptos sobre las realizaciones, y es probable que esté más vinculado con los desarrollos de la historia de la filosofía que con la historia de la arquitectura.

Pero sin duda, el marco natural del texto es el IHA. Se inscribe en las líneas de investigación que Lucchini como director impulsó en toda su carrera. El IHA formó una tradición investigativa rigurosa, de fuerte base documental, que generó el acervo que hoy existe en el Archivo IHA. En algunos estudios de historiografía

uruguay¹⁷ el IHA ha sido ubicado dentro del proceso de desagregación universitaria. La herencia de la Sociedad de Amigos de la Arqueología y el rol fundador de Giuria le dejaron un relato historiográfico centrado en aspectos formales y constructivos y una fuerte mirada regionalista. Entre 1948 y 1952 el IAA se consolidó como IHA y confirmó su orientación nacional con el cambio del plan de estudios; el director de todo el proceso fue Lucchini. Con el objetivo de enfocar las investigaciones a las condiciones sociales de nuestro medio y sus manifestaciones arquitectónicas, orientó al IHA en la profesionalización del estudio de la historia y capacitó su plantel docente en técnicas de investigación en la Facultad de Humanidades y Ciencias y en institutos argentinos.

En el Reglamento del IHA de 1950 se enuncian sus cometidos: «la enseñanza de la Historia de la Arquitectura; la investigación de los problemas propios de la Historia de la Arquitectura; el asesoramiento al Consejo en los asuntos de interés público que éste reclamare y que tuvieren relación con la Historia de la Arquitectura».¹⁸ La enseñanza de la historia de la arquitectura nacional y la creación de conocimientos en historia de la arquitectura confluían en el mismo objetivo didáctico: la formación de arquitectos. Para ello se intentó emplear un modelo especial, el histórico-arquitectónico-crítico:¹⁹

los estudios renovados permanentemente a medida que el presente se va convirtiendo en pasado, hallan su posición correcta en un sistema de ideas didácticas que comprende una teoría de la arquitectura dinámica, contemporánea siempre, variable en el devenir histórico, enriquecida permanentemente, y opuesta a toda concepción fija de la arquitectura.²⁰

Ideas y formas

*Ideas y formas en la arquitectura nacional*²¹ relata la historia de la arquitectura uruguaya desde su inicio hasta 1900 por medio de la selección y análisis de los conceptos y las formas que fueron introducidas en el territorio por técnicos formados en Europa. Esta línea de investigación en historia de la arquitectura nacional se sostiene en la trayectoria de Lucchini desde la década de 1950,

16. En relación a un panorama más amplio de la historiografía de la arquitectura, se consideró el análisis realizado por Panayotis Tournikiotis, *La historiografía de la arquitectura moderna* (Madrid: Mairéa Celeste, 2001).

17. Carlos Zubillaga, *Historia e historiadores en el Uruguay del siglo XX* (Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2000), 325.

18. Archivo Administrativo IHA, Caja 32.

19. Lucchini contrasta el modelo de la historia arqueologizante con el modelo culturalista (tomando ejemplos franceses) y, ante el análisis negativo de estos modelos, propone una tercera alternativa para la enseñanza del arquitecto moderno. Propone un enfoque crítico-histórico, no sólo para los cursos de historia nacional, sino para la producción de conocimiento en historia de la arquitectura que se lleva a cabo en el IHA.

20. Aurelio Lucchini, «El curso de historia de la arquitectura nacional en la Facultad de Arquitectura de Montevideo, como órgano creador de la historia de la Arquitectura Nacional: noticia relativa a sus antecedentes y creación y a su desarrollo hasta fines de 1975», *Perfiles*, n° 1 (1986): 2-23.

21. Lucchini evita la definición de Uruguay, y concretamente se refiere a los sistemas de ideas y de formas arquitectónicas «en el ámbito de lo que hoy es la República Oriental del Uruguay». Ver: Lucchini, *Ideas y formas*, 3.

cuando pone sus esfuerzos en implementar dentro del IHA lo que llama el modelo histórico-arquitectónico-crítico. Por lo menos tres textos de su autoría, anteriores a la publicación de *Ideas y formas*, dan cuenta de este perfil.

En 1959 publica un artículo en la revista *Marcha*²² donde explica la historia de la arquitectura como devenir de ideas y de obras: «La arquitectura, como todo arte, posee una teoría, es decir, un conjunto de postulados concatenados, que forman, el sustento ideológico de la creación. La de sus obras, porque es en ellas donde se hacen aprehensibles las ideas rectoras».²³ Se refiere a la arquitectura del siglo XX en Uruguay y el mundo, afirma que «la indigencia doctrinaria que muestra la arquitectura renovadora nacional ha de serle fatal cuando deba enfrentar el inminente empuje historicista».²⁴ Alega que Uruguay es un país proclive a sufrir «hipnosis de los grandes centros universales. Las corrientes ideológicas de la arquitectura nacional han sido, y son en buena parte, reflejo de las foráneas».²⁵ Sostiene que para estudiar la arquitectura nacional es indispensable conocer la extranjera. En el texto explica brevemente su visión sobre la arquitectura del siglo XX en Europa y Uruguay, y termina con una referencia optimista hacia el nuevo plan de estudios. De igual manera que en *Ideas y formas*, culmina su exposición con una reflexión o esperanza a futuro. En 1959 afirma que a partir del nuevo plan la arquitectura tiene en el país un órgano orientador y formador de técnicos ejecutivos. Diez años después va a dar a entender que todo va confluendo hacia una arquitectura verdaderamente nacional, social y justa. El discurso en ambos casos es optimista, fundante y evolucionista.

En el número de 1964 de la revista *Arquitectura*, que rinde homenaje al cincuentenario de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, se encuentra un artículo coescrito con Nydia Conti.²⁶ Es un texto descriptivo, informativo y sintético, dirigido a introducir la temática de la revista: la arquitectura nacional de los últimos cincuenta años. En el primer capítulo se esbozan, muy simplificadas, algunas de las temáticas que van a aparecer en *Ideas y formas*: la austeridad de la arquitectura colonial y sus causas, el neoclasicismo borbón, la influencia francesa, el eclecticismo y las modalidades de formación, primero en Europa y luego en Uruguay. De la misma manera se adentra brevemente en el siglo XX:

22. Aurelio Lucchini, «Ideas y formas modernas. Su desarrollo y sus consecuencias desde el año 1949 hasta nuestros días en la República Oriental del Uruguay», *Marcha* (26 de junio de 1959).

23. *Ibidem*.

24. *Ibidem*.

25. *Ibidem*.

26. Aurelio Lucchini y Nydia Conti, «Arquitectura del Uruguay», *Arquitectura*, n° 239 (noviembre 1964): 18-22. El artículo tiene dos capítulos: «1 - Evolución de la arquitectura en el Uruguay desde la conquista hasta nuestros días» y «2 - Ciudades de mayor importancia monumental».

los nuevos programas, las corrientes antihistoricistas, y una selección de obras y arquitectos destacados que nombra sin mucho detenimiento (F. 4). El artículo es un vago y sencillo antecedente del trabajo para *Ideas y formas*, que demuestra consistencia con la línea de pensamiento que maneja luego. Le sigue en la revista un artículo firmado sólo por Lucchini, titulado «Evolución de la arquitectura nacional desde 1939 a 1959».²⁷ Esta es una transcripción casi exacta del artículo de *Marcha* comentado anteriormente.

En colaboración con Otilia Muras, se encarga en 1965 de los temas relativos a la arquitectura en la publicación *Cronología comparada de la Historia del Uruguay*.²⁸ En la introducción, firmada por los coordinadores, se explica que el trabajo está armado en tres secciones temáticas: política y administrativa; técnica, economía y sociedad; y cultura. Para la columna *cultura* se aclara que «el Instituto de Historia de la Facultad de Arquitectura, a través de la participación de Aurelio Lucchini y Otilia Muras, asumió la responsabilidad de su competencia específica».²⁹

Para este trabajo Lucchini y Muras realizaron dos cuadros cronológicos que se muestran a continuación (F. 2). Estos documentos reflejan un interesante proceso de investigación, prefigurado por las pautas del equipo coordinador. En función de los años se ordenan los hechos que se consideran relevantes en dos columnas: técnica-economía-sociología y educación-cultura; a la vez, subdividen cada una de estas para *fuera del Uruguay* y en el *Uruguay*. Si bien las columnas de los hechos en *Uruguay* están casi completas (con los datos que luego aparecen en el libro), sólo algunas entradas se destacan *fuera del Uruguay*, por lo general asociadas a un hecho uruguayo precedente. Esta columna «fuera del Uruguay» pudo haber sido utilizada luego como herramienta de trabajo en el proceso de investigación para *Ideas y formas* y *El concepto de arquitectura y su traducción a formas*, como complemento del fichero de investigación que contiene detalladas entradas ordenadas por un índice temático.

Un último antecedente se encontró en el archivo del IHA, en el guion realizado por Lucchini para el curso especial *Ideas y Estilo en la Arquitectura Nacional*, para la Asociación de Escribanos del Uruguay.³⁰ La estructura y organización de las notas para el curso son las mismas que las del texto *Ideas y formas*, con la diferencia de que el curso no termina en 1900, sino que se adentra

27. Aurelio Lucchini, «Evolución de la arquitectura nacional desde 1939 a 1959», *Arquitectura*, n° 239 (noviembre 1964): 23-28.

28. Aurelio Lucchini et al, *Cronología comparada de la historia del Uruguay 1830-1945* (Montevideo: UdelAR, 1966). Sobre la selección de obras arquitectónicas incluidas, los responsables aclaran: «Los datos relativos a la arquitectura fueron seleccionados teniendo en cuenta su representatividad en la historia de algunos problemas más importantes que afectan aquel arte [...]. Además se introdujeron algunos ejemplos que por su relevancia en el consenso público fueron considerados importantes para los coordinadores de esta serie».

29. *Ibidem*.

30. Archivo IHA, Carpeta 1192. El curso se desarrolló en octubre de 1968.

31. La influencia de la metrópoli española en la arquitectura de la segunda mitad del siglo XVIII es absoluta, «salvo, naturalmente, la excepción portuguesa».

Además, sostiene que en el territorio uruguayo el factor indígena estaba poco presente (a diferencia de otros lugares de América), por eso no tuvo ninguna incidencia en las formas arquitectónicas de la colonia.

Es interesante notar que trata al español de «conquistador» o «invasor» en cuanto a su relación con las comunidades indígenas que estaban previamente en el lugar. Ver: Lucchini, *Ideas y formas*, 6-7.

32. En cuanto a la incidencia de España en el período de la colonia, describe las particularidades del territorio, el factor estratégico y el hermetismo del imperio como las razones de contexto y coyuntura que justifican las primeras características. Los programas y personal militar, y la escasez de recursos, colaboran con la austeridad imperante y la unicidad estética del imperio. Francia aparece con la desintegración del régimen colonial en Uruguay. Hay un cambio de prioridades y se sucede la destrucción simbólica y física de la muralla. La economía y las corrientes migratorias favorecen la apertura. Destaca la arquitectura laudatoria de la república y la figura de Antoine Quatremère de Quincy.

De Italia explica en detalle los antecedentes de la gran región de Italia y Suiza, y hace referencia a los técnicos que luego trabajaron en Uruguay. Se hace la salvedad del tipo de enseñanza y la diferencia en la calidad de los técnicos.

tres décadas más. El esquema es muy sencillo y sólo tiene titulares, pero se podría decir que es probable que para ese entonces ya tuviera bastante avanzado el trabajo para la publicación de *Ideas y formas* y haya utilizado la misma base.

El libro *Ideas y formas* empieza con una breve reseña biográfica del autor, y luego aparece el índice con la siguiente estructura: Consideraciones generales (páginas 3 a 5); Modalidades neoclasicistas (páginas 6 a 40); Modalidades eclecticistas (páginas 41 a 65); Conclusiones (páginas 66 a 67); y Bibliografía (página 68). En el capítulo de consideraciones generales explicita el objetivo del texto: evidenciar los principales sistemas de ideas y de formas arquitectónicas; y define el territorio y el lapso de tiempo con el que va a trabajar: lo que hoy es la República Oriental del Uruguay en la segunda mitad del siglo XVIII y todo el siglo XIX.

Plantea dos grandes etapas: bajo el imperio español la arquitectura es toda española,³¹ simplemente trasladada a la Banda Oriental; en el período de la república hay influencias francesa e italiana en la búsqueda de un arte nacional. Distingue además dos grupos de modalidades ideológico-formales: neoclasicistas y eclecticistas. Los capítulos se dividen en función del país de instrucción de los técnicos actuantes. El capítulo de modalidades neoclasicistas comprende tres secciones: España, Francia e Italia.³² El de modalidades eclecticistas, dos: Francia e Italia.³³ Por último, aclara la concepción de arquitectura con la que trabaja —desde las ideas—, que es la que va a regir todo el texto: «Los grandes arquitectos son no sólo creadores de formas originales, sino, antes que nada, creadores de ideas arquitectónicas originales».³⁴

El encare particular que hace Lucchini de la manifestación de las ideas y las formas de la arquitectura, y la relación centro-periferia que maneja, quedan expresados claramente al hablar sobre las características de la arquitectura en Uruguay en el siglo XIX. Después de descartar factores locales, la diversidad de precedencias de los técnicos o la apertura de los programas arquitectónicos, afirma: «La heterogeneidad que afecta a la arquitectura nacional del siglo XIX es consecuencia directa y única de la heterogeneidad ideológica que caracteriza a la arquitectura francesa en aquel período, a sus múltiples sistemas de ideas, sucesivas o coexistentes, que por lo demás reflejan, en el campo arquitectónico, complejidad análoga a los sistemas generales de ideas».³⁵

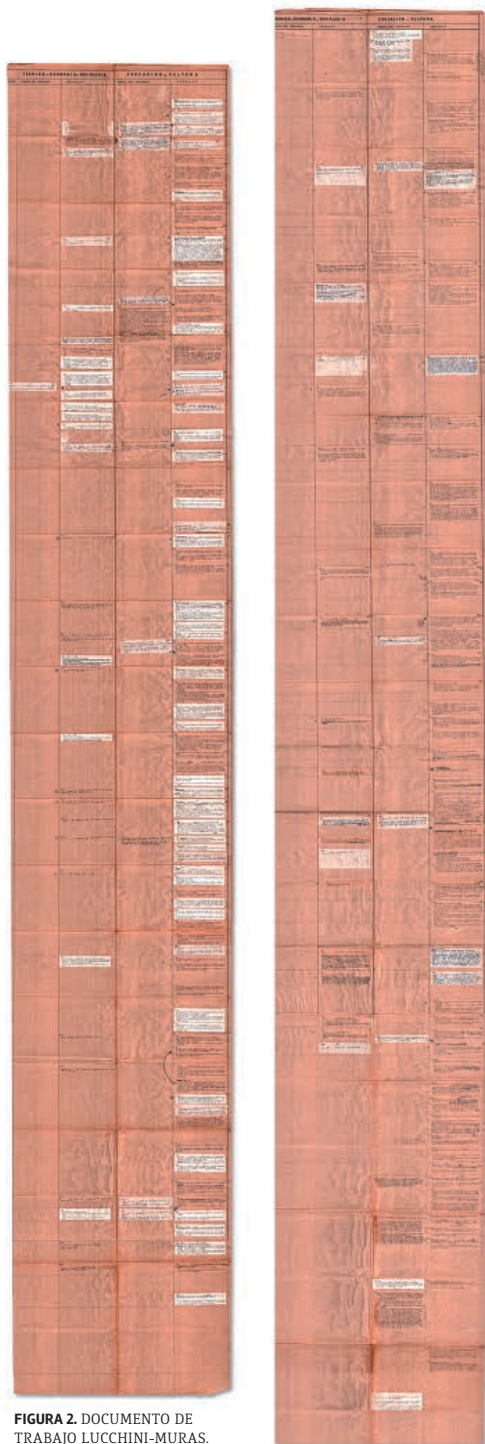


FIGURA 2. DOCUMENTO DE TRABAJO LUCCHINI-MURAS.

33. Afirma que la complejidad del término «eclecticista» deviene de la complejidad de la situación intelectual en Francia. Menciona los vínculos con la filosofía, la desintegración del sistema de ideas imperantes en Francia y los nuevos sistemas de ideas que explican la convivencia y el debate entre estos, siendo sus protagonistas Henri Labrouste, Felix Duban y Eugène Viollet-le-Duc. Lucchini sostiene que el racionalismo y el eclecticismo conviven en la academia hasta que por su raíz positivista triunfa el racionalismo en el siglo XX. En Italia el arte renacentista es apreciado por el romanticismo debido a sus antecedentes nacionales, por lo tanto los técnicos educados allí trasladan esa preferencia.

34. *Ideas y formas*, 3.

35. *Ideas y formas*, 21

36. Enfatiza: «Los arquitectos que actuaban en nuestro país eran agentes transmisores de formas francesas, conscientes o no de sus fundamentos teóricos». Ver: Lucchini, *Ideas y formas*, 21.

37. Deja abierta la posibilidad de que se haya formado tanto en Francia como en Montevideo trabajando con Aimé Aubourg y los constructores de la familia Claret.

38. No son claras las fuentes que toma sobre cada uno de estos arquitectos, por lo que es preciso remitirse al fichero de investigación para rastrear estos datos, muchos de los cuales —se especifica— son de transmisión oral.

39. Utiliza un tono punzante y alejado de la racionalidad objetiva cuando describe la arquitectura ecléctica en Uruguay, evidenciando un juicio de valor no declarado.

40. *Ideas y formas*, 58.

41. Remarca las condiciones con las que termina el período estudiado, y el camino que se debe hacer en la enseñanza en arquitectura para la realización de una arquitectura nacional. «Al finalizar el siglo XIX los programas de edificios respondían a auténticas necesidades del país y había radicación definitiva de técnicos que fundaron los primeros estudios de arquitectura». Habla de un camino evolutivo en ascendencia que lentamente acerca la realidad uruguaya a la europea en cuanto al desarrollo »»

Este esquema conceptual, que es explicado en la introducción y ejemplificado también en el período de la colonia, implica para Lucchini dos cosas: 1. La idea antecede a la forma; 2. La idea, hasta 1900, se genera en Europa.³⁶ Hace énfasis en los técnicos en Uruguay, y en las ideas en Europa. La explicación de las ideas europeas tiene personajes asociados, lugares de enseñanza, publicaciones y ejemplos; pero cuando pasa a Uruguay son sólo las realizaciones de personas, que se forman en Europa y que traen ya todo su saber. No hay posibilidad (salvo en Víctor Rabú)³⁷ del aprendizaje y desarrollo de las ideas en Uruguay.

En la reseña de cada uno de los técnicos actuantes en Uruguay primero explicita su formación, se ocupa de la bibliografía que estos hayan podido leer y qué referentes pudieran conocer.³⁸ Al mencionar obras subraya cuáles son sus influencias, no describe las obras ni menciona su ubicación o entorno. Tampoco se detiene mucho en el análisis de las obras, con excepción del Teatro Solís y su clasicismo romántico. Finalmente, toma cierto partido ante las corrientes que está explicando: dice del eclecticismo que sus realizaciones son invenciones a propósito de formas extrañas, frecuentemente de mediocre calidad.³⁹ Remarca este concepto hacia el final del texto: «De todos modos las variantes eclécticas de origen italiano, superpuestas a las francesas, añaden un matiz más de incoherencia al panorama estilístico nacional del último tercio del siglo XIX».⁴⁰

La descripción de las obras se realiza con las palabras que se ven en el esquema (F. 3). Las más utilizadas hablan de la categorización de las obras según la modalidad ideológica formal que les da Lucchini: estilo, orden, clasicismo, manierismo, barroco, ecléctico, etcétera. Un segundo grupo habla del juicio de valor que sutilmente se cuela en el discurso científico: copia, mediocre, sobriedad, original, entre otras.

En las conclusiones establece el problema más importante: la formación de una doctrina arquitectónica auténticamente nacional.⁴¹ Traza con una línea de relaciones⁴² y condiciones dadas el camino a la doctrina contemporánea renovadora no historicista. Sostiene con tono positivo, al finalizar el texto, que la Facultad de Arquitectura ya cuenta con las condiciones necesarias para construir esta doctrina nacional: un modo de pensar «que no repudiaba una ideología renovadora no historicista, y una ideología

45. La cantidad de imágenes utilizadas y su ubicación central, hasta el tipo de papel diferencial, están establecidos en las directrices de la colección *Nuestra Tierra*, y así se explica en el número 0. La selección de ejemplos puede haber sido de Lucchini, pero claramente está acotada si se compara con los que muestra en el curso a la Asociación de Escribanos o con los que incluye en *El concepto de arquitectura y su traducción a formas*.

46. Louis Hautecoeur, *Histoire de l'Architecture classique en France, tome V-VI-VII, Révolution et empire 1792-1815* (Paris: Éditions A. et J. Picard et Cie, 1953). Es un libro de referencia y es la fuente que toma para determinar cuáles fueron los eventos relevantes. De los índices en francés se puede decir que tiene cierto enfoque culturalista y una vinculación con el mundo de las ideas: habla de clasicismo y eclecticismo, de racionalismo, de las doctrinas de Le Duc y de las críticas de Julien Guadet. Lucchini utiliza referencias directas en *Ideas y formas*, 54; cuando se refiere a la obra del Hospital Maciel, de Julián Masquelez, como «la reacción clasicista», el mismo nombre que le da Hautecoeur (tomo VII, capítulo IV, sobre Guadet) a la última arquitectura neoclásica que «se enfrenta» al eclecticismo en Francia: Masquelez se formó en Francia en esa época. El mecanismo empleado es claro: según los períodos que establece Hautecoeur, ubica cuándo se forman los técnicos uruguayos y analiza su producción en Uruguay en función de estos.

se muestran fotografías de interiores. Esta característica se puede explicar bajo múltiples hipótesis: el tipo de público al que estaba dirigida la publicación, el carácter formalista en la tradición del IHA o la imposibilidad de acceso a los documentos gráficos de las obras. De cualquier manera, es una característica que se repite en otras publicaciones de la temática abordadas por miembros del IHA.

El texto no utiliza extensas citas, únicamente cita a Carlo Zucchi en su memoria del Teatro Solís. Tampoco incluye notas al pie aclaratorias o llamadas sobre las fuentes documentales empleadas. Sí establece una bibliografía, en la última página, que además pone a disposición del lector, en la biblioteca de la facultad, para su consulta.

La bibliografía consultada no es cuestionada, toma de las publicaciones mencionadas los datos y hechos como verdaderos. De los textos de Louis Hautecoeur,⁴⁶ Camillo Boito⁴⁷ y Otto Schubert⁴⁸ establece la explicación de las corrientes arquitectónicas que se sucedían en Europa. La genealogía de quiénes son los pensadores, los que fundan las academias, en dónde las fundan, quiénes son los que hacen las grandes obras, etcétera, la toma de sus fuentes tal como vienen. Probablemente Lucchini ya tenía gran parte de este relato construido en su esquema mental, dado que era el encargado de impartir las clases de historia de la arquitectura «universal» en la facultad. Se puede suponer que eran conceptos que ya manejaba, que fundamenta con estas tres fuentes.

En cuanto a los sistemas de ideas en Uruguay y cuándo se presentan, basa su clasificación en los libros de Arturo Ardao⁴⁹ sobre filosofía en Uruguay: la explicación de cómo se construye el pensamiento en Uruguay a través de la influencia europea es la tesis de los textos de Ardao. De Giuria⁵⁰ toma las obras; ya que maneja una cantidad mucho más vasta de ejemplos, Lucchini hace una selección más acotada y funcional a su discurso (F. 4). Lo mismo sucede con Carlos Pérez Montero,⁵¹ que además le sirve como fuente documental, ya que en su libro transcribe numerosos decretos, leyes y documentos de época de manera textual.

La resultante de la combinación de estos materiales confirma para Lucchini la clasificación que él mismo hace sobre la arquitectura en Uruguay. Si bien no lo plantea así, todo el relato está armado de manera que una cosa y otra vayan confirmando sus

afirmaciones; la propia selección de ejemplos es un instrumento de validación.

Por último, dos libros de su autoría continúan esta línea de investigación: los tomos I y II de *El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio*.⁵² Estas publicaciones quisieron ser la culminación de su trayectoria académica. En el primer libro se abarca el mismo período que en *Ideas y formas*, con igual estructura y casi igual relato en lo que respecta a Uruguay. La mayor diferencia se aprecia en la explicación de las ideas, en las secciones dedicadas a Europa, donde utiliza una mayor bibliografía, notas de referencia e incorpora un poco del contexto argentino. El segundo libro, obra póstuma, toma las primeras décadas del siglo XX, con una profundidad menor que indica que el trabajo no estaba concluido aún.

En la tabla comparativa se listaron las obras mencionadas en seis textos: el de Giuria que usa como fuente, y cinco textos de Lucchini: *Ideas y formas modernas*, *Arquitectura en el Uruguay*, *Cronología comparada*, *Ideas y formas*, *El concepto I* y *El concepto II*. Se ordenaron de manera cronológica tanto las obras como las publicaciones. A primera vista es notorio que la publicación de Giuria (●) presenta una mayor cantidad de obras que cualquiera de las de Lucchini; esto puede responder a que los objetivos son distintos: mientras que Giuria hace un relato descriptivo por completitud, Lucchini selecciona, acorde a su categorización, los ejemplos que más le sirven en cada caso. Así también se puede entender la diferencia entre los ejemplos empleados en la *Cronología* (●) y todos los demás, ya que el objetivo no era periodizar, sino mostrar hitos y obras icónicas por motivos muy diferentes que no siempre tienen que ver con la relevancia de la obra. También se puede ver que hay una gran coincidencia en los ejemplos manejados para *Ideas y formas* (●) y para *El concepto I* (●), que como ya se ha mencionado son textos similares en cuanto a los hechos uruguayos. Por el contrario, no existe tal coincidencia entre *Ideas y formas modernas* (●) y *El concepto II* (●): aunque toman el mismo período y tratan la misma temática, las tres décadas que los separan en el tiempo pueden explicar la diferencia en la selección de las obras.

Es interesante también apreciar que en la totalidad de la tabla hay momentos «vacíos» en la historiografía estudiada, es decir, distintos períodos de varios años en los que no aparece

47. Camilo Boito, *Questioni pratiche di Belle Arti* (Milán: Ulrico Hoepli Editore, 1893). Un texto de referencia para el contexto italiano, que también utiliza de interlocutor intelectual al parafrasear algunos de sus conceptos. Por ejemplo, lo refiere al evaluar la enseñanza en arquitectura: «Dentro de la Facultad de Matemáticas el estudiante uruguayo empezó a formarse con arreglo a ideas que Boito hubiera querido implantar, en esos mismos años, en las escuelas italianas». Ver: Lucchini, *Ideas y formas*, 67.

48. Otto Schubert, *El barroco español* (Madrid: Saturnino Calleja, 1924). Este detallado relato de la arquitectura española es usado por Lucchini como referente y guía para el contexto de las ideas y formas traídas por españoles. Es interesante notar que se ignora absolutamente la colonia americana, no se mencionan sus obras ni sus posibles influencias recíprocas, pero sí se habla de influencias del resto de Europa.

49. Arturo Ardao, *Filosofía preuniversitaria del Uruguay* (Montevideo: Claudio García y Cía. Editores, 1945). Relata la historia de la filosofía en Uruguay, por dónde ingresa y cuáles son sus influencias, principalmente en la enseñanza, desde sus orígenes hasta la instalación de la Universidad. Arturo Ardao, *Espiritualismo y positivismo en el Uruguay* (Montevideo: Departamento de Publicaciones Udelar, 1968).

50. Juan Giuria, *La arquitectura en el Uruguay, Tomo I* (Montevideo: Imprenta Universal, 1955) y J. Giuria, *La arquitectura en el Uruguay, Tomo II*. En Montevideo de 1830 a 1900 (Montevideo: Facultad de Arquitectura, 1958).

- ● 17-6 1722 Fortaleza de Colonia
- 1727
- 1728
- 1729
- 1730
- 1731
- 1732
- 1733
- 1734
- 1735
- 1736
- 1737
- 1738
- 1739
- 1740
- 1741
- 1742
- 1743
- 1744
- 1745
- 1746
- 1747
- 1748
- 1749
- 1750
- 1751
- 1752
- 1753
- 1754
- 1755
- 1756
- 1757
- 1758
- 1759
- 1760
- 1761
- 1762
- 1763
- 1764
- 1765
- 1766
- 1767
- 1768
- 1769
- 1770
- 1771
- 1772
- 1773
- 1774
- 1775
- 1776
- 1777
- 1778
- 1779
- 1780
- 1781
- 1782
- 1783
- 1784
- 1785
- 1786
- 1787
- 1788
- 1789
- 1790
- 1791
- 1792
- 1793
- 1794
- 1795
- 1796
- 1797
- 1798
- 1799
- 1800
- 1801
- 1802
- 1803
- 1804
- 1805
- 1806
- 1807
- 1808
- 1809
- 1810
- 1811
- 1812
- 1813
- 1814
- 1815
- 1816
- 1817
- 1818
- 1819
- 1820
- 1821
- 1822
- 1823
- 1824
- 1825
- 1826
- 1827
- 1828
- 1829
- 1830
- 1831
- 1832
- 1833
- 1834
- 1835
- 1836
- 1837
- 1838
- 1839
- 1840
- 1841
- 1842
- 1843
- 1844
- 1845
- 1846
- 1847
- 1848
- 1849
- 1850
- 1851
- 1852
- 1853
- 1854
- 1855
- 1856
- 1857
- 1858
- 1859
- 1860
- 1861
- 1862
- 1863
- 1864
- 1865
- 1866
- 1867
- 1868
- 1869
- 1870
- 1871
- 1872
- 1873
- 1874
- 1875
- 1876
- 1877
- 1878
- 1879
- 1880
- 1881
- 1882
- 1883
- 1884
- 1885
- 1886
- 1887
- 1888
- 1889
- 1890
- 1891
- 1892
- 1893
- 1894
- 1895
- 1896
- 1897
- 1898
- 1899
- 1900
- 1901
- 1902
- 1903
- 1904
- 1905
- 1906
- 1907
- 1908
- 1909
- 1910
- 1911
- 1912
- 1913
- 1914
- 1915
- 1916
- 1917
- 1918
- 1919
- 1920
- 1921
- 1922
- 1923
- 1924
- 1925
- 1926
- 1927
- 1928
- 1929
- 1930
- 1931
- 1932
- 1933
- 1934
- 1935
- 1936
- 1937
- 1938
- 1939
- 1940
- 1941
- 1942
- 1943
- 1944
- 1945
- 1946
- 1947
- 1948
- 1949
- 1950
- 1951
- 1952
- 1953
- 1954
- 1955
- 1956
- 1957
- 1958
- 1959
- 1960
- 1961
- 1962
- 1963
- 1964
- 1965
- 1966
- 1967
- 1968
- 1969
- 1970
- 1971
- 1972
- 1973
- 1974
- 1975
- 1976
- 1977
- 1978
- 1979
- 1980
- 1981
- 1982
- 1983
- 1984
- 1985
- 1986
- 1987
- 1988
- 1989
- 1990
- 1991
- 1992
- 1993
- 1994
- 1995
- 1996
- 1997
- 1998
- 1999
- 2000

Se examinará cada obra mencionada en esta lista, de acuerdo a los datos que se presenten de manera detallada, aunque sea una sola línea en el caso de haberse publicado en forma de libro o de folios. El ségundo criterio de referencia a un autor por sexo, al lado del nombre de cada obra, se refiere a los datos que se indican en el cuadro con los sexos que las mencionan.

- 1859 GURIA, Juan. La arquitectura en el Uruguay. Tomos 1 y 2.
- 1864 LUCCI INI, Augusto. Mesa y forma. Introducción. Su concepción y sus fundamentos. Desde el año 1948 hasta el momento en el Resolutorio de la Facultad de Arquitectura. Uruguay.
- 1964 LUCCI INI, Augusto. COPIA. Notas. A quillones del Uruguay. Redada. A quillones no 230. Bar. 1954.
- 1965 LUCCI INI, Augusto. Puerto de Océano. Realidad Actual. Museo. Arco. Uru. Avellaneda y Salgado. Un catálogo comentado de la historia del Uruguay 1829-1949.
- 1864 LUCCI INI, Augusto. Mesa y forma. Introducción. Introducción.
- 1974 - 1986. LUSCHINI, Amiljo. El concepto de arquitectura y su traducción a formas en la obra que nos pertenece en el Resolutorio de la Facultad de Arquitectura. Libro. Primer.
- 1989 LUCCI INI, Augusto. El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio que nos pertenece a la República Oriental del Uruguay. Libro. Segundo. 1995.

51. Carlos Pérez Montero, «La calle del 18 de Julio (1719–1875). Antecedentes para la historia de la ciudad nueva», *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay*, n° 16–17 (1942). Este texto tiene un enfoque más urbano, delimitado en el Centro y la Ciudad Vieja. Le da referencia histórica uruguaya, tal como el texto de Giuria, pero de manera bastante más ordenada y con múltiples documentos transcritos. Le da un sustento documental de la época que no contiene el de Giuria. Ambos textos son complementarios y funcionales a la generación de un discurso. Lucchini ya no necesita describir el marco sociopolítico-cultural-legal que delinea Montero ni detallar arqueológicamente las obras como Giuria, por lo que se puede dedicar a armar un relato sólido, íntegro y fundante.

52. Aurelio Lucchini, *El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio que hoy pertenece a la República Oriental del Uruguay. Libro Primero. Modalidades historicistas* (Montevideo: UdelaR, 1986) y Aurelio Lucchini, *El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio que hoy pertenece a la República Oriental del Uruguay. Libro Segundo. Modalidades renovadoras* (Montevideo: UdelaR, 1988).

53. Liliana Carmona, *Ciudad Vieja de Montevideo 1829–1991. Transformaciones y propuestas urbanas* (Montevideo: FCU, 1997), 51.

ninguna obra destacada. Si bien algunos de estos períodos pueden coincidir con coyunturas desfavorables, parece difícil creer que no se realizara ninguna construcción interesante en esos años, por lo que queda planteado el interrogante sobre la indiferencia de estos historiadores respecto de tales períodos, y si ha persistido esta indiferencia en las investigaciones que los han proseguido.

Historiografía nacional

El texto de Lucchini forma parte de la bibliografía del curso de Historia de la Arquitectura Nacional de la Facultad de Arquitectura desde su publicación, por lo que ha formado arquitectos durante más de cuarenta años. También ha sido incluido en la bibliografía de los cursos de formación docente para Historia del Arte del Instituto de Profesores Artigas. El texto puede encontrarse en numerosas bibliotecas comunales, municipales, de liceos y colegios de educación secundaria y de escuelas de enseñanza técnica en Uruguay, así como en otras bibliotecas de facultades de arquitectura, como la de la Universidad Politécnica de Madrid en España y la de la Universidad Católica de Córdoba en Argentina, entre otras. El autor tiene, además, entradas en el sitio web Wikipedia tanto en español como en italiano.

Ideas y formas es importante en la construcción historiográfica de la arquitectura uruguaya, ha servido como fuente en múltiples publicaciones y es uno de los relatos más consultados sobre arquitectura en Uruguay. A modo de ejemplo se detallan a continuación algunas de sus citas sin ignorar que ha sido tomado de referencia en numerosos trabajos.

En la publicación sobre la Ciudad Vieja⁵³ se cita en la bibliografía y se menciona como referencia: «El primer síntoma de cambio se había dado ya por la incursión en el neoclasicismo francés y en el italiano después, que como señaló el arquitecto Aurelio Lucchini marcaron con su influencia los 35 primeros años de vida republicana». También se incorpora en la bibliografía de la publicación *Montevideo de la expansión (1868-1915)*,⁵⁴ en la *Historia urbanística y edilicia de la ciudad de Montevideo*,⁵⁵ donde está citado Lucchini con el texto de *Ideas y formas*, y en siete fascículos del IHA.

Es citado dentro y fuera de la academia por arquitectos como Laura Alemán⁵⁶ y César Loustau,⁵⁷ así como por investigadores como Hugo Achugar y Mabel Moraña⁵⁸ o Emilio Irigoyen.⁵⁹ También a nivel internacional, el texto es citado en trabajos sobre arquitectura y urbanismo en Iberoamérica⁶⁰ y sobre genealogía.⁶¹ Distintos textos de Lucchini se citan en *Historia de las comunicaciones*,⁶² *Arquitectura y patrimonio en Uruguay*,⁶³ *Arquitectura moderna en Montevideo*⁶⁴ y *Tres visitantes en París*,⁶⁵ entre otros. Asimismo, en la publicación de Castellanos⁶⁶ el texto está destacado como obra general de referencia.

Finalmente, se podría decir que el discurso fundante de *Ideas y formas*, con su tono de objetividad optimista y la noción de oportunidad que instala para una arquitectura nacional renovadora, habilitaron otros desarrollos historiográficos del siglo XX, como el de Leopoldo Artucio⁶⁷ o el de Mariano Arana y Lorenzo Garabelli,⁶⁸ que junto con otros han escrito la *historia oficial* de la arquitectura moderna (*renovadora*) de Uruguay.

Tanto el texto *Ideas y formas* como la figura de Aurelio Lucchini son de vital importancia en la historia y en la historiografía de la arquitectura uruguaya. Lucchini dio forma al IHA, impulsó su profesionalización y abogó por la rigurosidad en la investigación histórica de la arquitectura en Uruguay. Con la serie de trabajos sobre las ideas y su materialización instaló la preocupación por los contenidos de la arquitectura más allá de lo formal, inspirando una manera de hacer investigación histórica en el IHA. Su vigente inquietud por la historia y la crítica⁶⁹ inspira diversas investigaciones contemporáneas.

Fuente de las imágenes

- 1 Aurelio. Lucchini, *Ideas y formas en la arquitectura nacional* (Montevideo: Nuestra Tierra n° 6, 1969).
- 2 Archivo IHA, Carpeta 749.
- 3 *Elaboración de la autora.*
- 4 *Elaboración de la autora.*

54. Ricardo Álvarez Lenzi, Mariano Arana, Livia Bocchiardo, *El Montevideo de la expansión 1868–1915* (Montevideo: Banda Oriental, 1986).

55. Carlos Altezor y Hugo Baracchini, *Historia urbanística y edilicia de la ciudad de Montevideo* (Montevideo: Junta Departamental de Montevideo Biblioteca J. Artigas, 1971).

56. Laura Alemán, «Bella y ociosa, Montevideo afrancesada», en *Lengua y cultura francesas en el Uruguay*, ed. G. Canale y V. Ruel (Montevideo: Agence pour l'enseignement français à l'étranger du Ministère des Affaires Étrangères, 2014).

57. Cesar Loustau, *La influencia de Francia en la arquitectura del Uruguay* (Montevideo: Trilce, 1995).

58. Hugo Achugar y Mabel Moraña, *Uruguay: imaginarios culturales, tomo 1, Desde las huellas indígenas a la modernidad* (Montevideo: Trilce, 2000).

59. Emilio Irigoyen, *La patria en escena, estética y autoritarismo en Uruguay* (Montevideo: Trilce, 2000).

60. Ramón Gutiérrez, *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica* (Buenos Aires: Manuales Arte Cátedra, 2006).

61. Eduardo Pardo de Guevara (ed.), *Libro de actas de la reunión americana de genealogía, España y América, un escenario común*. Realizado en Santiago de Compostela en 2002 (Santiago de Compostela: CSIC, 2005).

62. Hugo Baracchini, *Historia de las comunicaciones en el Uruguay* (Montevideo: UdelaR, 1978).
63. Cecilia Ponte y Laura Cesio, *Arquitectura y patrimonio en Uruguay* (Montevideo: Facultad de Arquitectura, 2008).
64. William Rey, *Arquitectura moderna en Montevideo (1920-1960)* (Montevideo: CSIC, 2012).
65. Jorge Nudelman, *Tres visitantes en París* (Montevideo: CSIC, 2014).
66. Alfredo Castellanos, *Historia del desarrollo edilicio y urbanístico de Montevideo 1829-1914* (Montevideo: Junta Departamental de Montevideo y Biblioteca José Artigas, 1971).
Nombra el texto de Lucchini como gran referente junto a otros de Abella Trías, Eduardo Acevedo, Arredondo, De María, Fernández Saldaña, Giuria, Pivel y Zum Felde.
67. Leopoldo Artucio, *Montevideo y la arquitectura moderna* (Montevideo: Nuestra Tierra n.º 5, 1971): 60.
68. Mariano Arana y Lorenzo Garabelli, *Arquitectura renovadora en Montevideo 1915-1940: reflexiones sobre un período fecundo de la arquitectura en el Uruguay* (Montevideo: FCU, 1995), 12.
69. Ver líneas de investigación vigentes en el Instituto de Historia de la Arquitectura, en «Investigación», IHA [citado el 13 de enero 2017]: disponible en <http://www.fadu.edu.uy/iha/investigacion/>